

**PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, ANDRES  
PASTRANA ARANGO, CON MOTIVO DE LA FIRMA DE LOS  
CONVENIOS PARA CONSTRUCCIÓN DE VIVIENDA DE  
INTERÉS SOCIAL DENTRO DEL CONCURSO DE ESFUERZO  
MUNICIPAL 2002**

Bogotá, 7 de mayo de 2002

¡Qué alegría, queridos alcaldes de Colombia, reunirme hoy con ustedes para forjar entre todos otra inmensa noticia positiva para los compatriotas más necesitados!

¡Qué orgullosos deben estar ustedes y qué orgulloso me siento yo al habernos convertido en socios solidarios del progreso con justicia social en nuestro país!

Lo que hoy presenciamos no es un simple acto protocolario, sino la realización de un sueño para 7.442 familias a lo largo y ancho del territorio nacional, todas con ingresos inferiores a los 2 salarios mínimos y pertenecientes a los niveles 1 y 2 del Sisbén.

Lo que hoy celebramos es la buena nueva de que aproximadamente 38 mil colombianos, de los que más lo necesitan, contarán muy pronto en sus municipios con un techo digno y propio para albergar sus sueños, para construir su futuro y su hogar en torno a la familia.

Éste es un fruto más de la ambiciosa política de vivienda social que hemos adelantado desde el Gobierno Nacional, y es también un motivo de satisfacción para ustedes, señores alcaldes, porque se debe a que cada uno, en su municipio, ha adoptado su plan de ordenamiento territorial, ha definido sus necesidades en el campo de la vivienda de interés social, ha definido el porcentaje de suelo para subsanar el déficit de vivienda y ha presentado proyectos viables para atender las necesidades de su gente.

Éste es el sentido del Concurso de Esfuerzo Municipal, que hoy cumple una tercera versión, a través del cual el Inurbe entrega recursos para la construcción de proyectos de vivienda para los colombianos más pobres o ubicados en zonas de alto riesgo, en asocio con los municipios y con el aporte también de los mismos beneficiados.

¡Éste es el mejor símbolo de una buena política social, donde la Nación, los municipios y las comunidades se asocian para construir entre todos un mejor futuro! Mientras la Nación coloca los recursos para los subsidios familiares de vivienda, los municipios garantizan las obras de infraestructura y servicios, y

los beneficiarios aportan un pequeño porcentaje, ya sea de su ahorro programado o en terreno.

Con este buen trabajo conjunto, hoy estamos entregándoles, señores alcaldes, nada menos que recursos por 56 mil millones de pesos que se convertirán en 132 proyectos de vivienda de interés social para 7.442 familias en un total de 114 municipios favorecidos en 25 departamentos de Colombia.

Con este trabajo colectivo vamos a generar entre todos unos 29 mil empleos para el mayor progreso de nuestros pueblos.

Además, se trata en muchos casos de municipios que no hubieran sido favorecidos con recursos para vivienda social bajo el esquema ordinario, pero que se han ganado su derecho a recursos de subsidios con su propio mérito. Por eso las asignaciones que hoy se les entregan, señores alcaldes, son un premio a su esfuerzo, al esfuerzo de sus municipios, que debe llegar con la mayor eficiencia y transparencia a los habitantes más pobres de sus comunidades.

¡Qué alegría saber que las gentes de Taraza, de Yolombó, de Magangué, de María La Baja, de Ramiriquí, de San Antero, de

Lenguazaque, de Barrancas, del Teruel, de Tibú, de Filandia, de Puerto Inírida, de Cimitarra, de Chaparral, de Jamundí, entre tantos y tantos nombres de municipios colombianos que nos evocan el olor y el paisaje de nuestra querida tierra, van a contar con los recursos prontos y adecuados para dar soluciones de vivienda a su población más vulnerable!

Apreciados amigos alcaldes:

Con esta asignación de recursos para los municipios favorecidos en el Concurso de Esfuerzo Municipal 2002 convocado por el Inurbe se está viviendo un momento muy especial dentro de mi administración.

En efecto, no hay nada más satisfactorio para un gobernante que entregar obras de beneficio social para su gente y que poder decir, con las cifras en la mano y las obras hechas realidad, que ha cumplido con lo que prometió cuando era candidato.

Hoy ha llegado ese momento para mí en el tema de la vivienda y quiero celebrarlo con ustedes. Yo me comprometí en mi campaña -muchos lo recordarán- a que bajo mi mandato se entregarían cuando menos 242 mil subsidios para vivienda de

interés nacional. Pues bien: hoy, con los subsidios que representan estas asignaciones de esfuerzo municipal, estamos completando ¡más de 245 mil subsidios!

¡Lo prometí y lo cumplí! Hemos entregado, a través del Inurbe, las Cajas de Compensación, la Caja de Vivienda Militar y el Banco Agrario, ¡más de 245 mil subsidios de vivienda para los más pobres de Colombia, con una inversión de 1.4 billones de pesos!

Pero hay más -y aquí están alcaldes del Quindío, de Caldas, de Risaralda, del Valle y del Tolima para atestiguarlo-: A través del Forec entregamos cerca de 127 mil subsidios para construcción, reconstrucción o reparación de viviendas a las víctimas del terremoto del Eje Cafetero por un valor de 793 mil millones de pesos.

Vale decir: si sumamos los subsidios de vivienda a nivel nacional con aquellos que se entregaron a través del Forec podemos hablar -¡ójigase bien!- de más de 372 mil subsidios entregados a los colombianos más necesitados por un valor total cercano a los 2.2 billones de pesos.

¡Mucha atención! Estamos hablando de cerca de 2.2 billones de pesos invertidos en generar soluciones de vivienda para más de 372 mil familias, ¡cerca de 1 millón y medio de colombianos!

¡Esta sí es la revolución de la vivienda en Colombia! ¡Éste es el cambio que ofrecí y que estoy cumpliendo, con fe y convicción!

¡Qué bueno que los violentos, los que predicán luchar por el pueblo pero asesinan a los humildes, pudieran ver hoy cómo se hace verdadera justicia social en Colombia! ¡No es con armas, no es con bombas genocidas, sino con voluntad de ayudar y de servir! Lo que vivimos hoy, en esta cordial reunión, es la verdadera revolución social, pero como debe ser: la revolución de la vivienda y la dignidad humana, ¡no la de la muerte!

Ojalá nos oyeran. Ojalá aquellos que renunciaron a las reivindicaciones sociales y se han dedicado a masacrar a su propio pueblo pudieran ver esta reunión de alcaldes que trabajan por su gente y que hoy reciben del Gobierno Nacional la asignación de recursos que ganaron con el esfuerzo de su municipio, para que entendieran, de una vez por todas, que la verdadera revolución se hace con obras: ¡con obras de bien y no con destrucción!

Queridos alcaldes:

Con hechos concretos de impacto social como los que hemos presenciado hoy al entregar 56 mil millones de pesos para los proyectos de vivienda de interés social de sus municipios estamos levantando, ladrillo sobre ladrillo, las construcciones de la paz y el progreso en el país.

Los felicito de corazón, y tan sólo les pido que procuren y vigilen el buen uso de los recursos que hoy reciben. Sean un ejemplo para los suyos de liderazgo cívico, de eficiencia y de transparencia. ¡En sus manos está construir el futuro que merecen sus municipios y que queremos para todos los colombianos!

Muchas gracias